

Los condenados

El ancho valle, las vertientes de los páramos, los altozanos, todo está blanco. Un sol canicular arrojando en los tempranos días mayos su aliento de fuego, ha convertido en brizas resacas lo que se esperaba fuese abundante mies. Todo se ha perdido. Este es el paisaje de casi todo el campo castellano.

mo no abonaron las tierras, éstas tenían poquísimo calor, evaporaron poco y, aunque no ha llovido, la falta de agua no la sintieron tanto.

Hoy se ha reunido la Diputación provincial Sesión accidentada

Comienza la sesión a las doce y media, bajo la presidencia del señor Jiménez de Bentrosa.

Cuarto. Consiste en exigir el pago de las 40.000 pesetas al contratista y compensar las 100.000 pesetas en metálico después de vendido el papel de Resultas.

Antes de entrar en el orden del día el señor Jiménez de Bentrosa da cuenta del Manifiesto de las Diputaciones acerca de las Haciendas locales; del fallecimiento de la madre del señor Navarro Reverter, a quien trasmitió el patrimonio en nombre de la Corporación; del homenaje al niño Alexandre, para quien un señor diputado solicita se concedan 250 pesetas, y así se acuerda; del almuerzo con que el presidente obsequió a los representantes de las Diputaciones de Alicante y Castellón; del premio obtenido por uno de los sementales presentados por la Diputación al Concurso de ganado que se celebra en Madrid, y de la concesión de dos meses de licencia al vicepresidente de la Comisión provincial don Ricardo Sanz, que marcha al extranjero. En virtud de los preceptos legales, este cargo lo ocupará el señor Redondo, que es el vocal de más edad.

Termina diciendo que si la presidencia se ha conducido con acierto, ninguna censura puede alcanzarse, pero si en la fórmula hay que absolver a alguien, hay que saber antes quién es el culpable.

Se trata, pues, de una conversación de carácter particular, a la que asistieron algunos diputados de diferentes tendencias y algunos periodistas.

El señor Jiménez de Bentrosa le contesta haciendo constar que la exposición de los hechos hecha por el señor Ibáñez Ripollés está muy distante del ambiente creado dentro y fuera de la Casa y que ha motivado la concurrencia de numeroso público.

asistieron, y entonces sí que pasó el plazo.

Entonces comencé al contratista con la rescisión, si no ingresaba las cantidades debidas en las arcas municipales.

Se extiende en consideraciones, para demostrar que la operación realizada ha sido un éxito, y termina insistiendo en que la minoría conserva el deber de ser justos.

Niega que haya hablado de rescisión del contrato del contingente; quita méritos al señor Bentrosa, en lo que afecta a la operación con el Ayuntamiento, porque la realizó por acuerdo de la Diputación.

El señor Ibáñez Ripollés replica, rechazando las acusaciones formuladas contra la minoría conservadora, que son injustas; lo único cierto es que dicha minoría no ha querido ser comparsa del presidente.

Además, el Ayuntamiento no se considera salido.

El señor Jiménez de Bentrosa, interrumpiendo: ¿Dónde consta eso?

El señor Ibáñez Ripollés: ¿Dónde sea.

El señor Jiménez de Bentrosa: ¿Eso es de comadres.

El señor Ibáñez Ripollés: ¿De comadres.

Se declara en aquella Conferencia que la situación de los armenios fue tomada en especial consideración, tanto por la fuerza de los compromisos contraídos por las potencias aliadas durante la guerra, como por los cruces sufrimientos experimentados por aquel pueblo.

Niega que el Ayuntamiento de Valencia esté salido; eso lo ha dicho el contratista como ha dicho otras cosas falaces, destruidas por la afirmación de los contadores de la Diputación y del Ayuntamiento.

El presidente declara que todo se andará.

El señor Jiménez de Bentrosa sigue en sus explicaciones, y el tono de sus censuras promueve algunas interrupciones del señor Ibáñez Ripollés; promuévese un fuerte escándalo; de uno a otro banco cruzáense de nuestros; toma parte el público, y la campanilla presidencial suena constantemente. De labios del señor Ibáñez Ripollés, sale la palabra ¡fantasista!

El señor Jiménez de Bentrosa, exclama: ¿Eso no me lo dice su señoría fuera de aquí!

El escándalo sube de punto; ambos interlocutores se aproximan, siendo separados por los demás diputados.

El señor Simó declara que está asistiendo a unas oposiciones a la presidencia, y como es a la hora de comer y no se ha llegado al fondo del debate, debía suspenderse para que los diputados pudieran restaurar las fuerzas.

El presidente declara que todo se andará.

El señor Jiménez de Bentrosa, exclama: ¿Eso no me lo dice su señoría fuera de aquí!

El escándalo sube de punto; ambos interlocutores se aproximan, siendo separados por los demás diputados.

El señor Simó interviene diciendo que debe dilucidarse si el contratista ha incurrido o no en responsabilidad, y fijar si se estima o no conveniente la rescisión.

Propone que se suspenda el debate, para discutir esta cuestión serenamente.

El presidente declara que no tiene inconveniente, siempre que así lo acuerde la Corporación.

Don Juan Izquierdo Carbonell
Alumno de la Facultad de Ciencias
Ha fallecido a las 6'30 del día de hoy
A LOS 21 AÑOS DE EDAD
habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica de Su Santidad R. I. P.

El clamor de Armenia

La delegación de la República de Armenia ha dirigido una nota a los ministros de Negocios extranjeros de Inglaterra, Francia e Italia, referente a las decisiones de la Conferencia interaliada de París.

No debía ser estimado así el problema de Armenia, mucho más después de haber resuelto los menos graves y urgentes de Mesopotamia, Siria y Palestina, que interesaban a Inglaterra y Francia. Excusar el aplazamiento en la solución de lo que afecta al cercano Oriente o aguardar a resolver lo que afecta a Turquía, cuando se cierra a este Estado la puerta de la Conferencia de Génova, será un ardid diplomático, pero no una verdad, mucho más cuando, el problema de Armenia es de humanidad y no de fronteras políticas.

Es de desear que la Sociedad de las Naciones no sea una comisión más, y se preocupe de la misión confiada por la Conferencia interaliada. Tiene la alta consideración de todos los pueblos y el concurso de todos los Estados. Sus decisiones, inspiradas en sentimientos de alta equidad y justicia, inspiran confianza.

Armenia es el único pueblo sujeto al imperio otomano, que espera la hora de su emancipación definitiva. La solución no puede sufrir retraso alguno cuando los habitantes del país han debido abandonar, y arrojados de sus hogares devastados, siguen su exodo, perdidos por centenares de miles en los montes y valles del Cáucaso y en todas las partes del mundo, dominados por indescribibles miseria.

La Junta de Obras del Puerto

A última hora de la tarde del sábado celebró sesión extraordinaria la Junta de Obras del Puerto, bajo la presidencia del señor Dutrués, para aprobar la moción de este, presentada en la sesión anterior, de levantar un empréstito de 25 millones de pesetas, amortizable en 40 anualidades, para poder "hacer puerto".

Opusió el señor Montañés a que esta comisión fuera nombrada por el presidente, diciendo que en tal designación no debía intervenir el señor Dutrués, "porque no le inspira confianza", y a esto replicó el señor Soler pidiendo un voto de confianza para el mencionado presidente, que fué aprobado por unanimidad.

El señor Montañés explicó su falta de confianza, diciendo que en otra ocasión parecida habían marchado a Madrid tras el señor Dutrués el vicepresidente de la Junta, el ingeniero y algún otro.

Cuando se levantaba la sesión, el señor Dutrués, dirigiéndose al señor Montañés, dijo: "Cuanto diga su señoría respecto de mí, 'ni me pone ni me quita nada'".

Este noble pueblo parece sufrir la maldición de todos.

Corresponderá a las potencias aliadas poner la cuestión de Armenia en las condiciones del Tratado de paz que debe sucribir Turquía, pero de tal forma que no sea posible ninguna nueva dilación o aplazamiento.

Notas La literatura de las ciudades

Un mi amigo, natural de Madrid, pintagudo catador de matices, vaga conmigo por esas calles de Dios... Estáticos ante el escaparate de una de las contadas librerías que hay aquí ojamos la exposición de papeles, cartulinas y telas estampadas.

Una literatura—dice por fin el que hablaba—deberían hacer algo parecido sus escritores.

La condesa Markiewier

Ha llegado a Nueva York, a bordo del "Aquitania" esta patriota irlandesa, diputada en el "Dail Eireann". Como es sabido, fué elegida miembro del Parlamento británico en la plataforma Sinnfein por Irlanda, pero rehusó ocupar su sillón. Fué arrestada en conexión con la revuelta de 1916 en Dublín, acusada de asesinato y sentenciada a muerte, pero después se le conmutó la sentencia a prisión perpetua y por último se la puso en libertad.

En sus declaraciones a los periodistas, ha dicho que Arthur Griffith y Michael Collins, jefes del Gobierno provisional de Dublín, están calificados de traidores y nada puede decir sobre eso.

Los ojos de la condesa se llenaban de ira, a medida que iba haciendo sus declaraciones.

He venido a los Estados Unidos a informar a nuestros amigos de aquí sobre el estado de la situación irlandesa. Les traigo un mensaje de Eamon de Valera, el jefe de la causa republicana; un mensaje sincero y que dice: "Nuestra causa no está perdida".

La condesa hizo la entusiasta apología de Eamon de Valera, calificándole de gran caudillo, y después profirió un violento ataque contra Griffith y Collins. Se propone hacer una gira por los Estados Unidos, pronunciando discursos.

Los elementos irlandeses de Nueva York han dispensado a la viajera acogida entusiasta, y se preparan numerosos actos de homenaje.

como Vigo, se ha arrancado fogueosamente para alcanzar una eminencia procuran coronarse de literatura. Usó habrá leído que allí, recientemente, se ha fundado un Ateneo...

En Valencia—dice por fin el que hablaba—deberían hacer algo parecido sus escritores.

En honor de Fernando Lluch

Unos cuantos amigos y admiradores de Fernando Lluch, el querido compañero y el amigo particular estimado, se reunieron ayer con un banquete en el restaurant Las Arenas el éxito conseguido en Regius con su tragedia "El aguijón".

Presidió el homenaje, y a su alrededor vimos, entre otros, a los diputados don Cortes señores García del Moral, Ibáñez Rizo, Campos Crespo, presidente de la Diputación señor Jiménez de Bentrosa, cronista de la provincia señor Martínez Aloy, vicepresidente de la comisión provincial don Ricardo Sanz, director del Instituto señor Morote, concejales señores Llagarria, Samper, Ballester y Romero; exalcalde don Juan Bort, diputados provinciales señores Pérez Manglano, Aparicio y Albifana; gran número de abogados y amigos particulares, entre los que se encontraban el actor Manuel Llopis y el diestro Vaqueiro.

Constituyó una nota simpática la asistencia al banquete de Federico Oliver, Antón del Olmet y Vidal y Planas, los tres autores tan celebrados.

Durante la comida hubo lo de rigor, charla animada; y unas frases de Fernando Cuesta y una breve contestación de Fernando Lluch cerraron el acto.

Entre los periodistas reunidos en Las Arenas se esbozó la idea, que seguramente será un hecho, de conceder una distinción al actor señor Llopis, que de forma tan noble ha coadyuvado al triunfo del periodista señor Lluch.

Porta-Coeli Parque Nacional

En este mismo diario escribí el día 18 de marzo de 1922 lo siguiente:

En este mismo día escribí el día 18 de marzo de 1922 lo siguiente:

En este mismo día escribí el día 18 de marzo de 1922 lo siguiente:

Hoy la gente circula por donde quiere, fuma a todo pasto en medio del pinar; se guisan paellas en las frentes como si estuviesen en la orilla del río; la anarquía impera en estos ricos montes.

Cuando todos creíamos que el actual ingeniero andaría mejorando, nos hemos equivocado; todo sigue lo mismo, como si no pasara nada.

Quiera la Providencia que un desdichado o mano criminal no haga fuego, porque entonces, en un momento, ¡adiós pinares!

En la Casa de la Ciudad

El teniente de alcalde del distrito del Centro, señor Miralles Nos, ha recibido la denuncia de que en la calle de la Madrina existía un depósito de pólvora y explosivos.

Realizada la oportuna visita, ha comprobado la certeza de la denuncia, y en su vista ha impuesto al dueño de la casa una multa de 50 pesetas, dándole un plazo de veinticuatro horas para que desaloje el mencionado depósito.

Tiñase usted las CANAS

El oculista americano

FARMACIA DE LA MORERA

FERNANDO LLOPIS horticultor.





